

Joel 3:4-21
Por Chuck Smith

"Vosotras también, oh Tiro, oh Sidón y todas las comarcas de Filistea, ¿qué sois para mí? ¿Queréis vengaros de mí? Si de mí os vengáis, bien pronto haré que recaiga la paga sobre vuestras cabezas, (Joel 3:4)

Esta Escritura es interesante para mí porque él está hablando acerca de Palestina y demás otorgándole un mal contra Israel, pero Dios regresando y vengándose velozmente. Para mí es interesante el tacto que el pueblo judío ha tenido hacia los terroristas, cómo ellos respondieron inmediatamente con un contraataque más vicioso que el ataque que recibieron en su contra, casi como si estuvieran cumpliendo este versículo de Joel.

El Señor dice,

porque habéis llevado mi plata y mi oro. Mis cosas preciosas y hermosas habéis introducido en vuestros templos. Vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén a los hijos de los griegos, para alejarlos de sus territorios. He aquí, yo los despertaré en el lugar a donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza. (Joel 3:5-7)

Cuando Roma finalmente conquistó a Israel en el 70 D.C., se estima que 1.600.000 judíos fueron asesinados en ese tiempo. Ellos tomaron varios miles, unos 600.000, se estima, como cautivos. De estos, todos los jóvenes (hombres y mujeres) por debajo de los 16 años fueron vendidos como esclavos, algunas veces a cambio de solo un poco de cebada. Los otros fueron utilizados para los deportes romanos y para alimentar a los leones en las diferentes arenas alrededor del mundo. Ellos solo se quedaban con los más altos y fuertes para la marcha triunfante en Roma cuando Tito hizo su marcha triunfal y se levantó el

arco de Tito. Solo una pequeña porción, solo unos pocos miles de los más altos y fuertes, fueron utilizados en el desfile del poder romano, para mostrar a sus cautivos a través de Roma, pero el resto de ellos fueron horriblemente tratados, así como lo describen aquí las Escrituras.

Pero Dios dice, “Yo los levantaré del lugar donde ellos han sido vendidos. Yo los traeré de los lugares del mundo a donde fueron esparcidos. Y regresaré su recompensa sobre vuestras propias cabezas”.

Yo venderé a vuestros hijos y a vuestras hijas en mano de los hijos de Judá, y éstos los venderán a los sabeos, a una nación distante, porque Jehovah ha hablado.” ¡Proclamad esto entre las naciones, declarad guerra santa, convocad a los valientes! Acérquense y acudan todos los hombres de guerra. (Joel 3:8-9)

Aquí está el llamado a la batalla de Armagedón, “Proclamad guerra”. Y dice, los gentiles de seguro respondiendo a esto ¿verdad? ¿Cuántos trillones de dólares están designados para la guerra en los siguientes años?

proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy. (Joel 3:9-10)

Tanto Isaías como Oseas vieron el día futuro cuando el Señor establezca Su reino y ellos golpeen sus espadas contra las rejas y ya no habrá más guerra. Pero esto no es ahora, y cualquier político que intente decirle a usted de la Era Dorada que él establecerá si usted lo elige a él y que él traerá una era de paz y prosperidad y demás, no lo escuche. Él se está adelantando. El hombre no puede hacer esto por medio de la política. Esto no se hará hasta que los gobiernos humanos sean destruidos por la roca que saldrá del monte. Será solo allí cuando golpearemos las espadas contra las rejas. Pero ahora mismo el

llamado para la preparación, cuando las naciones se reúnan en el gran conflicto final.

Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. (Joel 3:11-13)

Apocalipsis 14, un pasaje paralelo, cuando él habla acerca de la copa de la indignación, derramando la ira de Dios.

Muchos pueblos en el valle de la decisión; (Joel 3:14)

Esto es, el valle donde ellos serán juzgados.

Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. (Joel 3:14-16)

Otra referencia al Señor rugiendo desde Sión. En el capítulo 10 del libro de Apocalipsis tenemos una descripción muy gráfica del regreso de Jesucristo, la venida de este poderoso mensajero de Dios, “Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz.” Y dice allí en Apocalipsis, “como ruge un león”. Y hay

varias profecías. La siguiente usted la encontrará en Amós 3:8. Pero aquí en Joel 3:16, “Y Jehová rugirá desde Sion”.

Como un león que caza a su víctima y se mantiene en pie sobre su víctima y lanza su rugido, es un rugido de absoluto dominio y victoria. Así que cuando Jesús venga de nuevo, habrá un rugido desgarrante cuando el León de Judá proclame Su absoluto dominio y victoria para reinar sobre la tierra. Su enemigo sometido y derrotado y Él comenzará Su reinado glorioso. Yo no puedo esperar para escuchar ese rugido. “...y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo”.

Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; (Joel 3:17)

Estas personas dicen, “El Señor ya vino y estableció Su reino. Ustedes están viviendo en la era dorada. El Señor ya vino en el año 1914. Nosotros estamos viviendo en la era del reino. ¿No es glorioso? Bendito sea el reino”. Amigo, yo no estoy de acuerdo. Yo esperaba algo mejor que esto. No, estos eventos aún no han acontecido. No permita que ellos lo engañen como si fuera que el día del Señor ya vino. Cuando Él regrese no será en una habitación secreta. Todo ojo Le verá. Será el evento más publicitado y más conocido que se haya dado en la historia del mundo. Todo ojo le verá, toda lengua confesará que Jesús es el Señor.

Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella. Sucederá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim. (Joel 3:17-18)

Esta fuente que saldrá de la casa del Señor se convertirá en una corriente, de acuerdo a las profecías en Ezequiel (y Zacarías también profetiza

esto), y fluirán hacia el Mar Muerto. Una parte de él irá hacia el Mediterráneo. Así que aquí nuevamente, regará el valle de Sitim.

Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto asolado, por la injuria hecha a los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra sangre inocente. Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación. Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y Jehová morará en Sion.
(Joel 3:19-21)

Así que Joel nos lleva hacia ese día glorioso, el regreso del Señor, reinando sobre la tierra allí en Sión y la gloria del Señor, una vez más cubriendo la tierra así como las aguas cubren el mar, y cómo nosotros como hijos de Dios esperamos con ansia por ese día.

Ahora, es interesante que hay personas hoy que se enojan cuando usted habla de las bendiciones futuras de Dios sobre la nación de Israel. Hay personas que aún están envueltas emocionalmente en las diferencias raciales y étnicas. Pero como cristiano, la raza a mí no me interesa para nada. Yo ni siquiera soy consciente de ella. Como cristiano no puedo estar en contra de ninguna raza de personas. Como cristiano, yo soy toda una nueva raza. “Si alguno está en Cristo nueva criatura es” (2 Corintios 5:17). Y como cristiano, yo soy uno con cualquier otro hijo de Dios no importa cuál pueda ser su trasfondo étnico. Y como un verdadero cristiano, usted debería ser capaz de aceptar a cualquier otro hermano cristiano no importando cuál sea su trasfondo étnico, no hay diferencia. Todos nosotros somos uno en Cristo Jesús. Y no hay un estatus de nación favorecida en cuanto se trata de los cristianos. Nosotros tenemos una nueva relación con Dios, una relación más íntima, más profunda a través de Jesucristo donde somos hijos de Dios por medio de nuestra fe y confianza en Él.

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser” (1 Juan 3:2), pero como un hijo de Dios yo tengo una relación

más cercana con Dios. Pero es una relación que está abierta y disponible para todo hombre de toda raza. Ahora, yo no voy a continuar como nuestro gobierno e incluir credos, porque esto no está abierto a hombres de todos los credos. Está abierto solo a aquellos que creen y confían en Jesucristo. Pero todo hombre que cree y confía en Jesucristo es mi hermano y yo debería aceptarlo y amarlo libremente. Y si yo soy un verdadero Hijo de Dios, lo haré. No hay lugar para los prejuicios en el corazón de un hijo de Dios. Yo me espanto de que en algunas iglesias, y en algunas instituciones religiosas, aún existe el prejuicio, algunas veces el antisemitismo, algunas veces la actitud Anglo de superioridad y otras más. Dios nos ayude. Esto no puede y no refleja a un verdadero cristiano o su experiencia.

Gracias a Dios por la unidad que tenemos en Cristo. Yo estoy tan feliz de pertenecer a la familia de Dios. Yo pertenezco a esta nueva nacionalidad en Jesucristo que me hace a mí un hijo de Dios y me hace hermano de cada uno. Me encanta esto. Todos nosotros tenemos este mismo fundamento y mismo estatus delante de Dios, porque Cristo es nuestro común denominador. Y si usted es un verdadero hijo de Dios, estos también serán sus verdaderos sentimientos. Usted no puede ser antisemita y ser un verdadero hijo de Dios. Él quitará eso; Él le dará a usted amor por aquellos que Él ama.

Oremos.

Padre, te agradecemos por la gloriosa esperanza que tenemos del día del Señor. Nuestros corazones, o Dios, se estremecen por los eventos que vendrán para traer ese día. Pero Señor, mirando al mundo a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que Tú no dejarás pasar mucho más tiempo. Los agentes de poder del mundo nos están llevando a enfrentarnos con las armas muy poderosas y el hombre está listo para tomarlas. Vemos los preparativos para la guerra y nos preguntamos qué es lo que la guía. Y estamos tan agradecidos de que nuestra esperanza esté en Cristo. Nuestra confianza está en Tí. Y Señor, sabemos que nuestras vidas están en Tus manos y por eso, pase lo que pase,

Tú eres nuestro Dios y Tú nos guardarás y nos sustentarás y habitaremos contigo, en un mundo sin final. Gracias, Señor, que a pesar de que hay oscuridad delante de nosotros, nos has mostrado la luz al otro lado, y de esa manera tenemos una esperanza, mientras que el mundo mirando a la oscuridad que está delante de ellos solo pueden desesperar y clamar en absoluta desesperación. Aún así, Señor, nosotros, nacemos de nuevo por el Espíritu de Dios, esperamos por ese nuevo día, el nuevo cielo, la nueva tierra, el nuevo reino donde reine la justicia. Oh Señor, venga Tu reino, hágase Tu voluntad en la tierra así como en el cielo. En el nombre de Jesús, amén.

Que el Señor esté con usted y le bendiga. Que Él le dé una buena semana. Que usted pueda experimentar más y más la gracia y la plenitud de nuestro Señor. Mientras usted rinde su vida a Él, que usted descubra el bendito plan de Dios que Él tiene en mente para usted. Que usted abunde en todas las cosas en Cristo Jesús mientras esperamos por la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Que el Señor esté con usted y que el Señor le bendiga.